

**UN ENSAYO DE PROSPECTIVA SOBRE  
LA ECONOMÍA ESPAÑOLA A TRAVÉS  
DEL MODELO «IBERO 70»**

POR

ANA YABAR STERLING

*Dr. en Derecho y Ciencias Económicas*

**SUMARIO:**

I. Introducción.—II. Situación de la economía española. Análisis y previsiones a través del modelo «IBERO 70».—1. Consideraciones generales.—2. Perspectivas de evolución de la economía española: a) La incidencia del «Pacto de la Moncloa»; b) Una hipótesis alternativa sobre la evolución de la economía española.

## I. INTRODUCCION

A lo largo de las dos últimas décadas, los modelos econométricos han venido siendo considerados como los instrumentos analíticos más adecuados para el estudio de los efectos de las medidas de política económica tomadas por los gobiernos y para la selección de las vías e instrumentos más adecuados a la obtención de determinados objetivos económicos previamente prefijados. Si la presentación simplificada y formalizada de las relaciones en que se expresa el funcionamiento de la economía de un país, se emplea para evaluar los efectos de una medida o paquete de medidas de política económica, el modelo econométrico ha servido como instrumento de análisis económico («policy analysis»); sí, en cambio, su utilización trata de investigar los efectos que se derivaran, para el futuro de ese país, de la adopción de medidas concretas de política económica o de la aparición de otro tipo de sucesos no directamente bajo control del gobierno, el modelo econométrico habrá servido como instrumento de predicción o prospectiva («forecasting»).

Como es bien sabido, la historia de los modelos econométricos es corta, y más escasa aún, la tradición de su utilización con fines de predicción. Predecir a través del uso de modelos econométricos es una tarea compleja que exige madurez en la técnica estadística, avanzados y elaborados procedimientos de estimación, así como desarrollados sistemas de recogida de datos que permitan el conocimiento de la realidad sin grandes dilaciones. Las contribuciones de los expertos en estas materias son abundantes; citaremos entre ellas las de *Holt, Juster y Orcutt* y el informe de la «*President's Commission on Federal Statistics*» (1) en el área de los procedi-

(1) *Holt, C. C.: A system of information centers for research decision making*, American Economic Review, vol. LX, núm. 2, 1970, págs. 149-165; *Juster F. T.: Microdata, economic research, and the production of economic Knowledge*, American Economic Review, vol. LX, núm. 2, mayo 1970, págs. 138-148; Or-

mientos de obtención y mejora de la información económica y social.

Los métodos de tratamiento econométrico de la información económica siguen despertando el interés de los econométricos, si bien los procedimientos de estimación paramétrica, en opinión de *Fox, Sengupta y Thorbecke* (2), habían llegado a su madurez en 1971.

El análisis de series temporales, y el análisis espectral en sus diferentes versiones, cuyas más clásicas contribuciones se hallan recogidas en la «*International Encyclopedia of the Social Sciences*» publicada en 1968, han potenciado la prospectiva a través de modelos econométricos, fundamentalmente a través de la mejora o mayor ajuste en la predicción de valores de las variables exógenas.

Asimismo, existen numerosas publicaciones recientes relativas a la predicción económica en general (3) o a aspectos particulares de ella (4), en cuyas aportaciones no podemos ahora detenernos; interesa, sin embargo, proceder seguidamente a la exposición de las cuestiones básicas de la

*cutt, G. H.: Data research and Government*, American Economic Review, vol. LX, núm. 2, 1970, págs. 132-137; *President's Commission on Federal Statistics, Federal Statistics: Report of the President's Commission*, vol. I y II, Washington, U. S. Government Printing Office, 1971.

(2) *Fox, K. A.; Sengupta, J. K., y Thorbecke, E.: The theory of quantitative economic policy with applications to economic growth stabilization and planning* (ed. Henri Theil), North Holland, Amsterdam, 1973, pág. 146.

(3) *Theil, H.: Applied Economic forecasting*, North-Holland, Amsterdam, 1966; *Stekler, H. D.: Economic forecasting*, Praeger, Nueva York, 1970; *Zarnowitz, V.: An appraisal of short term economic forecasts*, National Bureau of economic Research, Nueva York, 1967, etc.

(4) *Brainard, W.: Uncertainty and the effectiveness of policy*, American Economic Review, vol. LVII, núm. 2, mayo 1967, págs. 411-425; *Feldstein, M. S.: The error of forecast in Econometric models when the forecast period exogenous variables are stochastic*, *Econometrica*, vol. 39, núm. 1, enero 1971, págs. 55-60; *Hymans, S. H.: Simultaneous confidence intervals in econometric forecasting*, *Econometrica*, vol. 36, núm. 1, enero 1968, págs. 18-30, etc.

predicción a través de modelos econométricos.

Theil (5) distingue tres aspectos esenciales de la predicción con modelos econométricos:

— Generación de las predicciones; relativa al método o técnica de predicción utilizada por el investigador ante una determinada situación económica.

— Verificación de las predicciones; que trata de la fijación de un determinado intervalo dentro del cual las predicciones obtenidas se pueden aceptar y fuera del cual, han de ser rechazadas por incorrectas.

— Selección de las técnicas de predicción; esta etapa puede adoptar diversos enfoques siendo su objetivo probar la habilidad del modelo econométrico utilizado con fines de prospección.

Es evidente que los tres aspectos anteriormente expuestos son comunes a cualquier modelo econométrico utilizado con fines de conjeturar la futura evolución económica, pero, también es cierto, que dichos aspectos se concretan de manera muy distinta según la forma que adopte el modelo y varían sustancialmente según que el modelo sea lineal o no lineal.

Concretándonos al ámbito de los modelos econométricos multicuacionales y simultáneos, el método mayormente utilizado para evaluar su eficacia predictiva consiste en comprobar el grado de aproximación de los valores predichos de sus variables endógenas —una vez resuelto el modelo— a sus valores estadísticos utilizados en la fase de estimación. Una predicción «ex post» ajustada —juicio que puede formularse con mayor exactitud calculando los coeficientes sugeridos por *Hottelling*, *Hooper* o *Zellner* (6)— se constituye en requisito indispensable para confiar en una predicción adecuada «ex ante» de las variables endógenas del modelo

—predicción en sentido estricto— y, por tanto, para utilizar el modelo como instrumento de prospectiva.

Ahora bien, la adecuación del modelo a la explicación de la realidad económica pasada es condición necesaria pero no suficiente de su calidad predictiva. Una de las más importantes razones justificadoras de la anterior proposición es que puede no cumplirse el supuesto de que las ecuaciones estructurales que lo componen son válidas fuera de la muestra. Si una vez transcurrido el tiempo necesario para comparar las predicciones con las estadísticas, se observa que los errores postmuestrales son no tolerables, se impone la necesidad de modificar la especificación de alguna o algunas ecuaciones de comportamiento, mejorar la calidad de la muestra o los métodos de estimación e incluso, de rechazar el modelo completo como instrumento de predicción.

Esta última decisión sólo parece inevitable cuando entre el período muestral y el postmuestral hayan acaecido cambios estructurales fundamentales en relación con el comportamiento de instituciones o de variables de gran poder significativo. Existen estadísticos o medidas descriptivas como el coeficiente *Janus* o el test univariante o multivariante de *Cooper* para detectar cuando se han producido dichos cambios estructurales y, por lo tanto, cuál puede ser la causa principal de la predicción incorrecta obtenida con el modelo econométrico; sin embargo, los cálculos de dichos indicadores son complejos y costosos por lo que algunos autores como *Klein* (7) han propuesto como alternativa de contraste, acudir a la comparación de dichas predicciones con las que realizan analistas profesionales o las que surgen de un modelo «naive» previamente seleccionado.

Otra importante fuente de divergencias entre la realidad futura y la proyección que en el presente surge de un modelo econométrico de las características pre-

(5) Theil, H.: *Economic forecasts and policy*, North-Holland, Amsterdam, segunda edición, 1961.

(6) Una exposición breve y resumida de dichos estadísticos se encuentra en Fox, K. A.; Sengupta, J. K., y Thorbecke, E.: *The theory of...*, op. cit., págs. 155-158.

(7) Klein, L. R.: *An essay on the Theory of economic prediction*, Murkham, Chicago, 1971.

fijadas proviene de las variables exógenas a dicho modelo. Nos referimos con esta denominación tanto a aquellas variables instrumentales a la política económica que están bajo un control directo de los agentes del sector público y que intencionalmente se han dejado como exógenas, por estar sujetas a variaciones discrecionales de los gobiernos a la vista de la evolución de la actividad económica y de sus objetivos prioritarios, como a magnitudes económicas que exceden el ámbito espacial del modelo o a las que se vienen denominando «variables dato» como por ejemplo, los volúmenes de la población total y la población activa.

En cuanto a las variables «dato», generalmente sus valores futuros se establecen en base a estimaciones en función del tiempo más o menos sofisticadas, siendo el método de la media móvil ponderada exponencialmente el que parece estar consiguiendo proyecciones más ajustadas.

En relación con las magnitudes económicas que exceden el ámbito espacial del modelo —nivel general de los precios mundiales y cualquier variable exterior para un modelo macroeconómico nacional—, para asignarles valores futuros de un modo razonable, sólo cabe el recurso a las predicciones más probables derivadas de modelos econométricos diferentes. Por último, para asignar valores a los instrumentos de política económica se requiere en el modelizador un alto nivel de información y buen sentido, acerca de los propósitos de los gobiernos y de las posibilidades de que sean implementados en la práctica, dentro del contexto político y social conocido en el momento de realizar la proyección.

Así pues, la realización de un ejercicio de prospectiva a través de un modelo macroeconómico es tarea compleja y ardua pero en la actualidad, el único camino aceptable y generalmente aceptado para proporcionar una orientación fiable acerca del futuro de una economía. La razón es simple. un modelo macroeconómico completo, desarrollado y utilizado con propiedad, proporciona un conocimiento pormenorizado del funcionamiento de la eco-

nomía en su conjunto y de sus múltiples interrelaciones, canales de transmisión y efectos, que sin él quedarían parcialmente ocultos, permitiendo, por tanto, presentar un panorama completo y sintético de la situación económica futura.

## II. SITUACION DE LA ECONOMIA ESPAÑOLA. ANALISIS Y PREVISIONES A TRAVES DEL MODELO IBERO 70

### 1. Consideraciones generales

La situación en la que la economía española se encuentra al comenzar el año 1978 —altas tasas de inflación y desempleo— ha sido provocada por una multiplicidad de causas y requiere difíciles y costosas soluciones. No nos remontaremos muy lejos dentro de la historia de la situación pasada, si bien creemos conveniente mencionar algunas de las razones que pueden explicar el deterioro de la economía española, dentro del contexto mundial existente a partir de la crisis del petróleo. En primer lugar, la ausencia de medidas económicas urgentes que se enfrentasen a la rápida elevación de los precios del crudo, generó un incremento del déficit en la Balanza corriente de un 500 por 100, en 1974. Las medidas de emergencia fueron tomadas con retraso y no fueron eficaces para moderar el volumen de las importaciones de este producto que en el momento actual representa un 25 por 100 del valor total de las importaciones españolas en bienes y servicios.

Por otro lado el rápido aumento de los precios del crudo agravó una situación moderadamente inflacionista en el interior, debida a un persistente exceso de demanda, añadiéndose a los problemas de la balanza de pagos a través de tres vías:

- incrementando los precios de los bienes importados,
- reduciendo la demanda mundial de productos españoles,

— restringiendo el volumen de las remesas de emigrantes al reducirse el nivel de actividad económica mundial.

Por si esto no fuera suficiente, los precios españoles, cuya tasa de crecimiento igualaba a la media de los precios de la OCDE en 1974, aumentaron progresivamente en el curso de los últimos años, agravando el deterioro de las exportaciones. La devaluación de la peseta de febrero de 1976, no ejerció ninguna influencia significativa sobre las exportaciones, puesto que sus efectos fueron rápidamente neutralizados por el incremento de los precios interiores. Los conflictos sociales y sus consecuencias en términos de elevación de salarios, agudizaron las tensiones inflacionistas ya que los aumentos salariales no venían acompañados de incrementos en la productividad. En consecuencia, la tasa de beneficios descendió progresivamente arrastrando en su caída a la inversión privada, la cual presenta tasas negativas de crecimiento desde 1975 hasta el momento actual.

La actividad productiva ha disminuido en los últimos años y ello, junto con las progresivas dificultades de exportar el superavit de mano de obra hacia los países europeos, ha originado tasas de desempleo crecientes que en la actualidad superan el 5 por 100 de la población activa. A juzgar por los resultados de este período podemos deducir que la política económica no ha conseguido producir ningún efecto beneficioso sobre la economía española por los desajustes en su orientación, falta de

coordinación y defectos en su implantación.

Los problemas institucionales fueron difíciles de superar en el contexto de la situación política, sometida a fuertes tensiones y cambios. Junto a una política monetaria expansiva se han venido registrando en España altos tipos de interés desde mediados de 1976, los cuales colaboraban a desanimar las inversiones productivas en un mundo empresarial en el que los costes salariales aumentaban constantemente y en el que era prácticamente imposible reducir la mano de obra.

Los controles de precios establecidos para cortos períodos de tiempo, produjeron un efecto opuesto al deseado ya que las revisiones periódicas fueron siempre negociadas sobre la base de unas graves expectativas inflacionistas. Posponer las revisiones en los convenios colectivos produjo conflictos y fuertes pérdidas en horas de trabajo, para alcanzar más tarde los niveles salariales solicitados por los trabajadores, conscientes del deterioro de sus rentas disponibles. El sector público contribuyó asimismo a financiar la inflación con un persistente déficit presupuestario. Tampoco se arbitró ningún tipo de política de rentas que compensase la regresividad de un sistema fiscal en donde más del 60 por 100 de los ingresos públicos corrientes provenía de la imposición indirecta. Esta contradictoria política económica, permisiva de la inflación, ha producido consecuencias no inesperadas en 1977.

Los cuadros núms. I, II y III que a continuación incluimos, resumen con claridad la situación en que a final de 1977 se encontraba la economía española.

## CUADRO I

## COMPONENTES DE LA DEMANDA AGREGADA

Año 1977

	<i>Millones de pesetas de 1970</i>	<i>Tasas de variación anual</i>
Consumo de bienes no duraderos ... ..	1.039.394,9	— 4,6
Consumo de bienes duraderos ... ..	195.591,3	— 4,0
Consumo de otros bienes y servicios ... ..	1.163.349,5	0,4
Gastos netos de los no residentes ... ..	95.855,5	— 13,2
Consumo privado ... ..	2.302.480,2	— 1,7
Consumo público ... ..	345.686,5	6,5
Consumo total ... ..	2.648.166,8	— 0,7
Inversión empresarial en capital fijo ... ..	735.154,9	— 0,5
Inversión de las Administraciones Públicas ... ..	94.897,4	1,4
Inversión total ... ..	878.949,1	— 0,3
Importaciones de bienes y servicios ... ..	565.439,5	2,6
Exportaciones de bienes y servicios ... ..	490.474,3	30,2
<b>PRODUCTO NACIONAL BRUTO (a coste de los factores) ...</b>	<b>3.333.314,2</b>	<b>2,0</b>

FUENTE: Modelo IBERO 70.

## CUADRO II

## COMPONENTES DE LA RENTA DISPONIBLE

Año 1977

	<i>Valores absolutos (millones de ptas.)</i>	<i>Tasa de variación anual</i>
Sueldos y salarios privados (valores constantes) ... ..	1.369.162,5	2,2
Sueldos y salarios públicos (valores constantes) ... ..	266.934,3	6,9
Rentas de la propiedad de la empresa (valores constantes). Transferencias procedentes de la Seguridad Social (valo- res constantes) ... ..	775.116,7	— 8,0
Contribuciones a la Seguridad Social (valores corrientes). Otras rentas de las economías domésticas (val. corrientes). Renta personal (valores corrientes) ... ..	269.499,2	23,0
Impuestos directos sobre familias (valores corrientes) ... ..	1.090.549,1	45,6
Renta disponible (valores corrientes) ... ..	118.766,1	28,5
	8.168.421,1	22,7
	1.320.384,0	43,2
	6.866.982,3	19,5

FUENTE: Modelo IBERO 70.

## CUADRO III

## INGRESOS Y GASTOS DE LAS ADMINISTRACIONES PUBLICAS

Año 1977

	<i>Valores absolutos (millones de ptas.)</i>	<i>Tasas de variación</i>
Impuestos directos sobre las familias ... ..	1.320.384,0	43,2
— I. R. T. P. ... ..	179.746,5	33,7
— Contribuciones a la Seguridad Social ... ..	1.090.549,9	45,6
— Otros impuestos ... ..	50.089,5	28,5
Impuestos directos sobre las empresas ... ..	209.595,8	12,3
— Sobre la renta de las Sociedades ... ..	96.055,2	8,5
— Otros impuestos ... ..	113.540,2	15,7
Impuestos indirectos ... ..	639.264,7	17,3
— Sobre el consumo ... ..	212.322,7	13,3
— Sobre el comercio exterior ... ..	237.467,3	43,1
— Otros impuestos ... ..	189.474,5	— 1,1
Ingresos corrientes ... ..	2.259.866,8	30,7
Sueldos y salarios ... ..	701.263,0	26,6
Compras de bienes y servicios ... ..	201.263,0	23,9
Subvenciones ... ..	130.828,7	28,0
Transferencias de la Seguridad Social ... ..	700.697,9	45,6
Otras transferencias ... ..	463.847,3	17,9
Gastos corrientes ... ..	2.189.279,7	29,8
Ingresos de capital ... ..	29.230,7	20,9
Inversiones ... ..	240.165,3	25,8
Otros gastos de capital ... ..	68.254,5	32,0
Saldo presupuestario ... ..	— 217.603,0	— 19,4

FUENTE: Modelo IBERO 70.

## CUADRO IV

## PRECIOS Y SALARIOS

	<i>Indice de salarios industriales</i>		<i>Deflactor de consumo privado</i>	
	<i>Valores absolutos</i>	<i>Tasas de variación</i>	<i>Valores absolutos</i>	<i>Tasas de variación</i>
1972 ... ..	1,386	12,7	1,195	8,0
1973 ... ..	1,639	18,3	1,359	13,7
1974 ... ..	1,990	21,4	1,587	16,8
1975 ... ..	2,442	22,7	1,879	18,4
1976 ... ..	2,933	20,1	2,196	16,9
1977 ... ..	3,556	21,3	2,600	18,4

FUENTE: Modelo IBERO 70.

Como se deduce del Cuadro núm. I, la demanda privada ha caído más profundamente en el ámbito de los gastos en bienes de consumo duraderos y no duraderos cuyos precios han aumentado más que el de otros componentes del P.N.B.

La inversión de las empresas en capital fijo ha disminuido en un 0,5 por 100, mientras las existencias se acumulan en los almacenes, a pesar de que la capacidad utilizada ha sobrepasado escasamente el 80 por 100 como media del período. Los gastos netos de los no residentes, ingresos por turismo, tradicionalmente importantes en España como fuente de recursos, ha disminuido también, no tanto por el número de turistas —que tocó fondo en 1975— sino por la devaluación de la peseta que tuvo lugar el pasado mes de julio, en medio de la temporada de verano.

La devaluación junto con otras medidas de política económica de signo proteccionista tomadas en 1977, produjo un importante aumento de las exportaciones y una moderación notable en las importaciones de bienes y servicios; ambos hechos lograron la disminución del déficit comercial respecto de los niveles alcanzados en períodos anteriores.

En resumen, la demanda privada ha mostrado su debilidad durante todo el año 1977 sin responder a los pretendidos incentivos de la política fiscal. La tasa de crecimiento del gasto público corriente, como puede observarse en el cuadro número III no ha sido inferior a la de años anteriores, aunque no fueron aprobados durante el período, cuantiosos créditos suplementarios destinados a diversas instituciones y empresas públicas.

La inversión pública pretendió absorber parte de los stocks de bienes de capital y fomentar el empleo, pero a pesar de ello la inversión total descendió en términos reales. En consecuencia la tasa de desempleo continuó creciendo sin que la tasa de inflación experimentase, por entonces, signos de moderación.

De hecho, ocurrió justamente lo contrario. El año 1977 arroja la mayor tasa de incremento en los precios de consumo de

la década actual, si bien todavía es inferior en tres puntos a la tasa de incremento del índice de salarios industriales. Como se deduce del cuadro núm. IV, el año 1977 consolida la tendencia que desde el año 1972 sitúa a los salarios en la cabecera de la espiral inflacionista.

## 2. *Perspectivas de evolución de la Economía Española*

Es un hecho conocido que en el momento actual, el gobierno español está intentando poner en marcha un amplio proyecto de reformas políticas y económicas cuyos baluartes fundamentales son respectivamente el proyecto de Constitución y el «Pacto de la Moncloa». El «Pacto de la Moncloa» ratificado por todos los partidos políticos con representación parlamentaria tuvo como objetivos fundamentales, el intento de sanear la economía con carácter inmediato, la obtención a medio plazo de la recuperación de la actividad productiva altamente deprimida en los últimos trimestres, y finalmente, la consecución a largo plazo de reformas estructurales en diversos ámbitos.

La política de saneamiento coyuntural es la que se ha formulado con un mayor detalle y concreción, tanto en relación con sus objetivos, como en lo que se refiere a sus instrumentos, cuantificándose incluso una gran proporción de estos últimos. Asimismo el gobierno ha estimado porcentajes de variación en los medios, resultantes directamente de la aplicación de los instrumentos de política económica sobre la actividad económica y, en fin, ha proyectado un cuadro macroeconómico para el año 1978, que recoge los mayores componentes de la demanda agregada española en dicho período (8).

Con el fin de obtener un conocimiento

(8) A comentar extensamente el contenido económico del «Pacto de la Moncloa», aportando datos cuantitativos sobre instrumentos, medios y fines a conseguir con las medidas de acción coyuntural, se dedica Coyuntura Económica, número 9, Madrid, 1977, páginas 22-54.



aproximado de cuál podría ser el futuro de la economía española, si las medidas a corto plazo contenidas en el «Pacto de la Moncloa» se cumplieran, hemos utilizado el modelo IBERO 70, sometiéndolo al ejercicio de generar valores en sus variables endógenas para un horizonte bienal, los años 1978 y 1979.

El modelo completo y los cuadros I, II y III, incluidos en el epígrafe anterior, nos proporcionan la información básica necesaria para comprender cómo y por qué hemos llegado a las conclusiones siguientes.

a) *La incidencia del «Pacto de la Moncloa»*

Si las medidas coyunturales contenidas en el «Pacto» se llevaron a la práctica y algunas de las previsiones del gobierno sobre medios o fines (9) se cumplieran, la tasa de inflación se reduciría en 1978, como consecuencia de la moderación en la tasa de crecimiento de los salarios y de la política monetaria restrictiva. Sin embargo, al mismo tiempo, el desempleo aumentaría como resultado de las mayores posibilidades empresariales de reducir mano de obra y de una disminución en el número de empresas con posibilidad de sobrevivir en un sistema de mercado más competitivo.

El consentimiento de las centrales sindicales respecto de la reducción de la tasa de incremento nominal en los salarios a un 22 por 100 como máximo en 1978, unida al aumento de las contribuciones a la Seguridad Social por debajo del 18 por 100 permitirá que los beneficios en términos reales experimenten un decrecimiento más moderado que el que se produjo en 1977 en esta misma variable.

(9) El procedimiento utilizado para el ensayo de prospectiva sobre el IBERO 70 ha consistido en asignar valores a las variables exógenas, según las informaciones contenidas en el documento del gobierno e imponer restricciones a algunos endógenos (CSS, PSSR, etcétera) para que se comportaran durante el período de la forma prevista.

La inversión en equipo de las empresas que alcanzó su nivel más bajo en 1977, comenzará a elevarse en 1978, aunque su tasa de crecimiento será todavía moderada durante dicho año, para presentar un importante avance a lo largo de 1979, cuando los beneficios en términos reales se estabilicen.

El sector público cooperará positivamente en esta tendencia, poniendo en práctica su proyecto de aumentar los gastos de capital a una tasa superior a la de incremento del consumo público; por lo tanto, la inversión total en términos reales crecerá en 1979 a un ritmo superior al que viene marcado por la inversión empresarial.

En 1978, como en 1977, las exportaciones y no la inversión será el factor principal de la recuperación. La tasa de crecimiento en términos reales de este componente del PNB, que se prevé por encima del 30 por 100, contribuirá eficientemente a la mejora del saldo de la Balanza de Pagos, ya que las importaciones aumentarán sólo en un punto por encima de la tasa de crecimiento del año 1977, permaneciendo aún por debajo del 4 por 100.

En 1979, las importaciones aumentarán aproximadamente en un 10 por 100 ya que el proceso de crecimiento de la economía española no habrá podido reducir el grado de dependencia exterior en relación con las materias primas y los productos industriales básicos. Este hecho, junto con el de la elevación de los precios internos, reducirá la tasa de crecimiento de las exportaciones y producirá, como consecuencia, un déficit en la Balanza Comercial similar al obtenido en 1977.

Los resultados más espectaculares de la política económica resultante del «Pacto de la Moncloa» se materializarán en el área de los precios. El deflactor del consumo privado reduce su tasa de aumento en 1978 prácticamente a la mitad de la del año anterior. El índice de los salarios industriales que había mantenido su ritmo acelerado durante los años anteriores, por encima incluso del de los precios de consumo, continúa en su misma tendencia,

es decir, se eleva en un porcentaje también superior al del índice de precios del consumo en los años 1978 y 1979, pero, en ningún caso, supera el 11 por 100 de crecimiento anual.

Aunque la elevación del índice de salarios industriales —que es seleccionado como el más adecuado para captar la presión salarial sobre los costes de la producción— modera su crecimiento, la renta real de los trabajadores del sector privado, los sueldos y salarios en términos reales pagados por este sector, continúan creciendo en 1978 y 1979. El porcentaje de aumento de esta variable en el año 1978 es del 1,2 por 100, un punto porcentual inferior a la de 1977, fundamentalmente por el moderado crecimiento de los precios; ella crece en un 4,3 por 100 en 1979, año en el que la política a corto plazo del «Pacto de la Moncloa» consigue ejercer claros efectos positivos sobre la recuperación de la actividad económica en España.

Los sueldos y salarios pagados por el sector público aumentan en términos reales más que los del sector privado. Las transferencias procedentes de la Seguridad Social se elevan en una tasa de crecimiento real del 8,1 por 100 en 1978 y del 7,3 por 100 en 1979, moderando la caída en la tasa de crecimiento de la renta personal que se produjo en 1977.

Las contribuciones a la Seguridad Social reducirán su tasa de crecimiento de acuerdo con las previsiones del «Pacto de la Moncloa» y con ello acortarán en parte la distancia entre los ingresos y los gastos de este organismo gracias a mejoras en la gestión.

Enfocando las cosas desde un punto de vista diferente, desde el punto de vista

de los costes salariales a los que se enfrenta el empresario en su actividad productiva, la moderación en el ritmo de crecimiento de las contribuciones a la Seguridad Social favorecen el normal desarrollo de su actividad por dos caminos: reduciendo el gasto total en mano de obra, lo que incrementa sus beneficios, y reduciendo el desempleo que, sin embargo, continuará siendo superior al 6 por 100 de la población activa durante 1978. Los beneficios fiscales concedidos a las empresas por aumentar empleo no producirán, por tanto, efectos significativos sobre esta variable. Por el contrario, las medidas de política fiscal establecidas para moderar el ritmo de crecimiento de los gastos públicos de consumo y las reformas en el ámbito de las subvenciones y bonificaciones, conseguirán un pequeño superavit en el presupuesto corriente que contribuirá a financiar la inversión pública. A pesar de ello el saldo del presupuesto conjunto, corriente y de capital, será deficitario en 1978, como consecuencia de los escasos ingresos provenientes de la imposición sobre el patrimonio neto. En 1979, en cambio, no sólo será posible equilibrar el presupuesto conjunto sino también obtener un moderado superavit.

El control de la inflación, junto con la consolidación en 1979 del proceso de reactivación comenzado en el año anterior, producirá como resultado lógico una tasa de crecimiento del PNB en términos reales cercana al 5 por 100, superior al 4,5 por 100 obtenido en 1978.

Hemos preparado los cuadros números V, VI, VII y VIII por considerar que ellos sintetizan los comentarios anteriormente realizados.

## CUADRO V

## COMPONENTES DE LA DEMANDA AGREGADA

	SOLUCION PACTO DE LA MONCLOA			
	Valores absolutos (millones de ptas. de 1970)		Tasas de variación	
	1978	1979	1978/77	1979/78
Consumo de bienes no duraderos... ..	1.026.053,0	1.065.959,9	— 1,3	3,9
Consumo de bienes duraderos ... ..	192.266,7	197.414,7	— 1,7	2,7
Consumo de otros bienes y servicios ...	1.166.739,9	1.186.608,1	0,3	1,7
Gastos netos de los no residentes... ..	195.800,8	199.621,6	104,3	2,0
Consumo privado ... ..	2.189.259,8	2.250.361,2	— 4,9	2,8
Consumo público ... ..	360.132,2	375.007,5	4,1	4,1
Consumo total ... ..	2.549.392,0	2.625.368,7	— 3,7	3,0
Inversión empresarial en capital fijo ...	750.636,7	829.937,2	2,1	10,6
Inversión de las Administr. Públicas ...	96.006,3	99.376,9	1,1	3,1
Inversión total ... ..	895.295,3	1.001.014,1	1,9	11,8
Importaciones de bienes y servicios ...	585.868,9	642.514,7	3,6	9,7
Exportaciones de bienes y servicios ...	679.337,1	730.253,1	38,5	7,5
<b>PRODUCTO NACIONAL BRUTO</b> (a coste de los factores)	<b>3.483.854,7</b>	<b>3.653.162,7</b>	<b>4,5</b>	<b>4,9</b>

FUENTE: Modelo IBERO 70.

## CUADRO VI

## COMPONENTES DE LA RENTA DISPONIBLE

	SOLUCION PACTO DE LA MONCLOA			
	Valores absolutos (millones de ptas.)		Tasas de variación	
	1978	1979	1978/77	1979/78
Sueldos y salarios privados (valores constantes) ... ..	1.385.397,2	1.444.424,8	1,2	4,3
Sueldo y salarios públicos (valores constantes) ... ..	279.805,0	293.475,4	4,8	4,9
Rentas de la Prop. y de la Empresa (valores constantes) ... ..	757.500,9	757.740,4	— 2,3	0,0
Transferencias procedentes de la S. S. (valores constantes) ... ..	291.296,4	312.603,5	8,1	7,3
Contribuciones a la Seguridad Social (valores corrientes) ... ..	1.303.361,0	1.514.197,2	19,5	16,2
Otras rentas de las economías domést. (valores corrientes) ... ..	178.149,1	231.593,8	35,0	30,0
Renta Personal (valores corrientes) ... ..	9.313.033,1	10.676.460,1	13,8	14,6
Impuestos directos sobre familias (valores corrientes) ... ..	1.586.867,2	1.858.138,9	20,3	17,0
Renta disponible (valores corrientes) ... ..	<b>7.725.304,8</b>	<b>8.818.800,4</b>	<b>12,5</b>	<b>14,2</b>

FUENTE: Modelo IBERO 70.

## CUADRO VII

## INGRESOS Y GASTOS DE LAS ADMINISTRACIONES PUBLICAS

	SOLUCION PACTO DE LA MONCLOA			
	Valores absolutos (millones de ptas.)		Tasas de variación	
	1978	1979	1978/77	1979/78
Impuestos directos sobre las familias.	1.587.867,2	1.858.138,9	20,3	17,0
— I. R. T. P. ... ..	216.728,7	264.895,0	20,6	22,2
— Contribuciones a la S. Social ...	1.303.361,0	1.514.197,2	19,5	16,2
— Otros impuestos ... ..	67.777,4	79.046,7	35,3	16,6
Impuestos directos sobre las empresas.	231.841,3	241.570,7	10,6	4,2
— Sobre la renta de las sociedades.	103.203,8	112.783,0	7,4	9,3
— Otros impuestos ... ..	128.637,5	128.787,7	13,3	0,1
Impuestos indirectos ... ..	748.171,7	841.604,5	17,0	12,5
— Sobre el consumo ... ..	240.390,5	255.274,2	13,2	6,2
— Sobre el comercio exterior ... ..	316.913,6	284.225,9	33,5	20,6
— Otros impuestos ... ..	190.867,5	204.104,3	0,7	6,9
Ingresos públicos corrientes ... ..	2.694.113,8	3.095.472,5	19,2	14,9
Sueldos y salarios ... ..	911.164,9	1.103.086,7	30,0	21,0
Compras de bienes y servicios ... ..	220.584,2	251.686,6	9,6	14,1
Subvenciones ... ..	92.803,4	78.882,8	— 29,0	— 15,0
Transferencias de la Seguridad Social.	829.626,3	913.418,6	18,4	10,1
Otras transferencias ... ..	329.030,6	279.676,0	— 29,0	— 15,0
Gastos corrientes ... ..	2.373.415,1	2.681.496,8	8,0	13,0
Ingresos de capital ... ..	56.461,5	89.600,7	93,1	58,0
Inversiones ... ..	279.312,3	315.622,8	16,3	13,0
Otros gastos de capital ... ..	118.148,0	177.222,0	73,0	50,0
Saldo presupuestario ... ..	— 20.404,5	7.940,8	90,6	—

FUENTE: Modelo IBERO 70.

## CUADRO VIII

## PRECIOS Y SALARIOS

	SOLUCION PACTO DE LA MONCLOA			
	Valores absolutos (millones de ptas.)		Tasas de variación	
	1978	1979	1978/77	1979/78
Indice de salarios industriales... ..	3,941	4,350	10,8	10,4
Deflactor del consumo privado ... ..	2,849	3,114	9,6	9,3

FUENTE: Modelo IBERO 70.

b. *Una hipótesis alternativa sobre la evolución de la economía española*

Partiendo de la situación que la economía española ofrece a final del año 1977, descrita ya en páginas anteriores, hemos realizado otro ensayo de prospectiva a través del modelo IBERO 70, que incorpora hipótesis de comportamiento en las variables instrumento, medio y fin, algo diferentes a las que generaron la previsión denominada «solución Pacto de la Moncloa».

El supuesto básico que ha servido para generar la «solución control» asigna un grado de probabilidad menor a las previsiones gubernamentales relativas a las posibilidades estrictas de control de algunas variables fiscales y modifica, en cierta manera, las respuestas calculadas de algunas variables no controlables directamente por el sector público. En suma y con el fin de aclarar algo más la filosofía que subyace a este ejercicio de predicción, diremos que hemos asignado valores a las variables exógenas del modelo de modo que generen valores en el lado izquierdo de las ecuaciones de ingresos y gastos públicos, más de acuerdo con lo que, en nuestra personal opinión, podemos esperar que ocurra en realidad; hemos modificado, además, algunos parámetros de otras variables endógenas del modelo, ajustándolas a una línea de tendencia a la que hemos asignado mayores grados de probabilidad.

Como puede deducirse de los párrafos anteriores, la evolución de la actividad económica de los países del Mercado Común y de los Estados Unidos de América y, por tanto, los valores de las variables exteriores que se utilizan en ambos ejercicios de previsión a través del IBERO 70, no varían (10).

(10) Los valores de las variables exteriores para todos estos países —Producto Nacional Bruto, Renta Disponible, Precios de Exportación e Importación y tipos de cambio con respecto al dólar— son tomadas de European Review, D. R. I., Lexington, Massachusetts, enero 1978.

Por último diremos que el tipo de cambio de la peseta ha sido modificado en 1978, al establecerse el supuesto de que el poder adquisitivo de la peseta se deteriorará respecto del dólar en un 10 por 100 para todo el último trimestre de dicho año; esta decisión ha sido tomada por opinar que el deterioro del tipo de cambio es más probable que su estabilidad al nivel actual, considerando que el gobierno está decidido a adoptar una postura más realista que en el pasado en relación con el poder de compra de la peseta en el exterior.

La «solución control» generada bajo estos supuestos, presenta ciertas características que justifican un menor optimismo en la contemplación del futuro a corto plazo de la economía española. El suceso más relevante es el relativo a los costes salariales, que descenderán en 1978, pero de un modo menos espectacular que el previsto por la «solución Pacto de la Moncloa»; el índice de salarios industriales reduce su tasa de crecimiento desde el 21,3 por 100 en 1977 hasta el 13,6 por 100 en 1978 y al 14,2 por 100 en 1979. Junto a ello, la tasa de crecimiento de las contribuciones a la Seguridad Social no aumentan sólo el 18 por 100 este año, sino el 24,4 por 100 en 1978 y el 29,3 por 100 en 1979.

Los precios, en consecuencia, también presentan una tasa de crecimiento mayor que la que se preveía en la solución más optimista, tratando sin éxito de restaurar la deprimida tasa de beneficios (el deflactor del consumo privado crece un 12 por 100 en 1978 y un 12,7 por 100 en 1979). Así pues, en 1978, los beneficios en términos reales todavía se deprimen a mayor velocidad que en 1977, ofreciendo solamente el año 1979 una mejora relativa en esta variable.

Por otro lado, el año 1978 arrojará una mayor tasa de desempleo que, junto a la tasa de inflación, hará disminuir los sueldos y salarios privados en términos reales (su tasa de disminución se calcula en un 0,8 por 100). El comportamiento compensatorio de los gastos del sector públi-

co, a través, tanto de las transferencias procedentes de la Seguridad Social, como de sus propios sueldos y salarios —estas variables crecen más aceleradamente en este ejercicio de simulación que en el anterior— consigue, en 1978, restaurar el nivel real de la renta personal del año anterior y ejerce un efecto positivo en 1979. La renta disponible, en consecuencia, aumenta en 1978 a una tasa inferior a la del año precedente y el valor constante de esta variable disminuye respecto de su nivel en 1977, al conectarse con una mayor tasa de inflación. El año 1979, sin embargo, presenta una positiva aunque moderada tasa de crecimiento en la renta disponible en pesetas constantes (igual al 1,2 por 100), como resultado del anteriormente mencionado comportamiento de la renta personal, cuyo tasa de crecimiento neutraliza y supera la de los precios.

En relación con la proyectada evolución de la demanda diremos que la «solución control» muestra una significativa contracción en los gastos de consumo en términos reales, que se extenderá a lo largo de los años 1978 y 1979. Tomando 1977 como año de referencia, los gastos de consumo del sector privado así como el consumo total que incluye los gastos públicos en bienes, servicios y salarios, presentan tasas de crecimiento negativas; en 1978 esta tendencia se agrava, para moderarse, pero no invertirse en 1979.

La inversión de las empresas en equipo persiste en la caída durante los próximos años, siendo 1978 el período más

grave de la crisis inversora española. En el mencionado año ésta variable descenderá un 10 por 100 respecto de su nivel en términos reales del año 1977; en consecuencia, la inversión total en pesetas constantes disminuirá, aunque no en tasa tan elevada, gracias al impulso de la inversión pública. Se prevé para 1979 una notable recuperación en estas variables aunque sus tasas de crecimiento sean todavía negativas.

Las importaciones, fundamentalmente como consecuencia del reducido ritmo de la actividad productiva en España, descenderán en términos reales en 1978, restaurándose el signo positivo de su tasa de crecimiento en 1979; aún así, la balanza comercial presentará un moderado superavit en este último año, como consecuencia de la tendencia permanente creciente en las exportaciones en términos reales.

En suma, el Producto Nacional Bruto en pesetas constantes crecerá en 1978 y 1979, pero a unas tasas mucho más moderadas de las previstas en la solución optimista: al 1,4 por 100 en 1978 y al 2,3 por 100 en 1979, año este último en el que podemos ya entender que la economía española se encontrará en el principio de su recuperación, si no se producen graves sucesos que hagan variar notablemente el curso esperado de los acontecimientos.

Como resumen de todo lo que hemos expresado en este último apartado incluimos a continuación los cuadros números IX, X, XI y XII.

## CUADRO IX

## COMPONENTES DE LA DEMANDA AGREGADA

	SOLUCION CONTROL			
	Valores absolutos (millones de ptas. de 1970)		Tasas de variación	
	1978	1979	1978/77	1979/78
Consumo de bienes no duraderos... ..	965.781,3	960.111,2	— 7,1	— 0,6
Consumo de bienes duraderos ... ..	180.960,6	175.528,1	— 7,5	— 3,0
Consumo de otros bienes y servicios ...	1.144.012,4	1.131.248,8	— 1,7	— 1,1
Gastos netos de los no residentes ...	190.443,6	214.468,2	98,7	12,6
Consumo privado ... ..	2.100.256,8	2.052.420,0	— 8,8	— 2,3
Consumo público ... ..	362.279,5	381.118,0	4,8	5,2
Consumo total ... ..	2.462.786,2	2.433.734,0	— 7,0	— 1,2
Inversión empresarial en capital fijo... ..	661.959,6	640.298,9	— 10,0	— 3,3
Inversión de las Administraciones públ.	96.225,9	97.476,8	1,4	1,3
Inversión total ... ..	806.104,3	792.882,4	— 8,3	— 1,6
Importaciones de bienes y servicios ...	543.277,2	550.512,9	— 3,9	1,3
Exportaciones de bienes y servicios ...	695.641,2	802.861,7	41,8	15,4
<b>PRODUCTO NACIONAL BRUTO</b> (a coste de los factores) ... ..	<b>3.378.975,2</b>	<b>3.463.899,8</b>	<b>1,4</b>	<b>2,5</b>

FUENTE: Modelo IBERO 70.

## CUADRO X

## COMPONENTES DE LA RENTA DISPONIBLE

	SOLUCION CONTROL			
	Valores absolutos (millones de ptas.)		Tasas de variación	
	1978	1979	1978/77	1979/78
Sueldos y salarios privados (valores constantes) ... ..	1.358.248,1	1.391.900,0	— 0,8	2,5
Sueldos y salarios públicos (valores constantes) ... ..	280.627,1	296.954,7	5,1	5,8
Rentas de la propiedad y de la Empr. (valores constantes) ... ..	707.726,9	654.037,4	— 8,7	— 7,6
Transferencias procedentes de la S. S. (valores constantes) ... ..	289.780,3	306.700,7	7,5	5,8
Contribuciones a la Seguridad Social (valores constantes) ... ..	1.356.658,1	1.646.184,2	24,4	21,3
Otras rentas de las economías domést. (valores corrientes) ... ..	154.395,9	192.994,8	30,0	25,0
Renta personal (valores corrientes) ... ..	9.271.782,3	10.706.149,8	13,3	15,5
Impuestos directos sobre familias (valores corrientes) ... ..	1.640.698,6	1.999.578,6	24,3	21,9
Renta disponible (valores corrientes) ... ..	<b>7.631.710,7</b>	<b>8.706.886,7</b>	<b>11,1</b>	<b>14,1</b>

FUENTE: Modelo IBERO 70.

## CUADRO XI

## INGRESOS Y GASTOS DE LAS ADMINISTRACIONES PUBLICAS

	SOLUCION CONTROL			
	Valores absolutos (millones de ptas.)		Tasas de variación	
	1978	1979	1978/77	1979/78
Impuestos directos sobre las familias.	1.640.698,6	1.999.578,6	24,3	21,9
— I. R. T. P. ... ..	216.263,0	272.451,9	20,3	26,0
— Contribuciones a la S. Social ...	1.356.658,1	1.646.184,2	24,4	21,3
— Otros impuestos ... ..	67.777,4	80.942,4	35,3	19,4
Impuestos directos sobre las empresas	230.822,2	236.776,7	10,1	2,6
— Sobre la renta de las sociedades.	98.878,7	97.291,7	2,9	— 1,6
— Otros impuestos ... ..	131.943,4	139.484,9	16,2	5,7
Impuestos indirectos ... ..	748.934,0	814.877,6	17,2	8,8
— Sobre el consumo ... ..	240.390,5	252.744,5	13,2	5,1
— Sobre el comercio exterior ... ..	317.675,9	372.553,1	33,8	17,3
— Otros impuestos ... ..	190.867,5	189.579,9	0,7	— 0,7
Ingresos públicos corrientes ... ..	2.733.822,9	3.198.688,5	21,0	17,0
Sueldos y salarios ... ..	897.616,6	1.139.973,1	28,0	27,0
Compras de bienes y servicios ... ..	244.609,5	260.097,8	11,6	15,8
Subvenciones ... ..	130.828,7	111.204,3	0,0	— 15,0
Transferencias de la Seguridad Social.	817.013,7	1.004.926,9	16,6	23,0
Otras transferencias ... ..	463.847,3	417.462,5	0,0	— 10,0
Gastos corrientes ... ..	2.572.469,8	2.949.376,1	17,0	14,7
Ingresos de capital ... ..	47.000,5	68.397,0	60,0	45,0
Inversiones ... ..	290.600,0	335.352,4	21,0	15,4
Otros gastos de capital ... ..	90.095,9	118.926,6	32,0	32,0
Saldo presupuestario ... ..	—174.080,2	—138.691,6	20,0	20,3

FUENTE: Modelo IBERO 70.

## CUADRO XII

## PRECIOS Y SALARIOS

	SOLUCION CONTROL			
	Valores absolutos		Tasas de variación	
	1978	1979	1978/77	1979/78
Indice de salarios industriales ... ..	4,039	4,612	13,6	14,2
Deflactor del consumo privado ... ..	2,913	3,283	12,0	12,7

FUENTE: Modelo IBERO 70.

(Ver anexo en documentación)